

piden la rebaja ó abolicion de una ó dos contribuciones y el relevo del gobernador; se les concede lo que piden, queda restablecida la paz y aquellos vuelven á entrar en su hogares diciendo: « Hasta el año que viene. » El nuevo gobernador llega encargado de retirar á los Griegos las concesiones que les fueron otorgadas por la fuerza; y en seguida vuelve á haber nuevos alborotos, nueva insurreccion, se vuelven á repetir las mismas escenas y las mismas negociaciones, para llegar por último á obtener los mismos resultados.

La isla, muy rica por sus exquisitos productos, particularmente por su aceite, cuya exportacion asciende cada año á diez millones, y con el cual se fabrica todo el jabon que se consume en Levante; con sus encantadores jardines y con sus maravillosos anejos de Guoso y de Cortino; se ha hecho mucho más importante desde la apertura del istmo de Suez. Habiéndose sublevado en 1858, obtuvo las acostumbradas promesas; pero no siéndole esto suficiente, volvió á sublevarse en 1866; las Potencias extranjeras tomaron entónces algun interes por los Cretenses, y trataron de persuadir al Sultan de que le sería más conveniente el cederla á la Grecia. El Sultan no quiso consentir en ello, pero no tuvo fuerza ni poder bastante para someterla durante tres años, y aun quiso atacar á la Grecia que auxiliaba á los Cretenses. Al mismo tiempo se sublevaba Belgrado con el príncipe Miguel, y en la Bosnia y la Herzegovina estalló tambien el fuego de la insurreccion (1). Llegaron á tal extremo las desgracias, los horrores, los lamentos que, para evitar la guerra, se reunieron en Constantinopla los representantes de aquellas mismas Potencias europeas que en el año de 1856 habian declarado á la Turquía no querer mezclarse, ni intervenir en sus negocios interiores; encontrándose ahora, por primera vez, todos acordados para imponerle reglas. Pero era el caso que Bismark, Andrassy y Gortschakoff tenian miras distintas, y no pudieron conseguir que el Sultan hiciese las concesiones que ellos creian oportunas y convenientes, ni que aceptase algunas fuerzas europeas que ocupasen aquellos países hasta que fuesen puestas en ejecucion las concesiones propuestas. Los Ulemas se muestran siempre opuestos y resisten á toda concesion; Abdul-Aziz fué depuesto por ellos, y en seguida

(1) *Hersek* en turco, *Herzogtum* en alemán, y *Erzegovina* en eslavo, se llama una region comprendida y enclavada entre el Montenegro, la Dalmacia, la Bosnia y la Croacia con 300,000 habitantes, y cuyas principales ciudades son Mostar y Trevisna. El terreno y la agricultura pertenece á los musulmanes; á los católicos eslavos la industria. Este territorio habia formado antes parte de la Croacia y perteneció á la Bosnia; más tarde perteneció tambien al Austria, la cual, en la paz de Carlovitz lo cedió á la Turquía, en 1699.

muerto. Su sucesor Mahamud, no duró en el trono mucho tiempo, y fué reemplazado por Abdul-Hamid (1).

La Rusia, entónces, que hacia tiempo deseaba verse libre de las trabas que le fueron impuestas en la paz de Paris de 1856, pasó el Pruthé invadió al mismo tiempo la Armenia, protestando, sin embargo, que no pretendia hacer conquistas. La Turquía, despues de haber invocado en vano los pactos del convenio de Paris que le aseguraban la integridad de sus Estados, desplegó una fuerza que nadie esperaba.

Despues que fueron destruidos los genizaros en 1826, habia tratado de reformar el ejército á pesar de la oposicion de aquellos que rechazan todo cambio que no está autorizado por el Alcoran. Con el *hatti-humayun* del año 56, se hizo obligatorio para todos el servicio militar; pero esto no fué más que un artificio, un expediente para establecer una capitacion, puesto que podia obtenerse la exencion de este servicio mediante el pago de 1100 á 1800 L., como lo hacen todos los Cristianos. El ejército fué, pues, organizado por Moltke, general que ha adquirido despues una gran fama, con arreglo al sistema prusiano de la landwehr, fijando, á lo ménos en los cuadros, en 150,000 hombres el ejército activo (*Nizam*), y en 180,000 la reserva (*Redif*).

En el año de 1853, los Turcos habian dado pruebas de valor en Silistria y en Kars; posteriormente en 1862 contra la Herzegovina y el Montenegro; y ahora últimamente derrotaron más de una vez á los Rusos, especialmente en Plewna.

La Europa entera se conmueve: á la Inglaterra le causa aprension y espanto el ver acercarse la Rusia por la Armenia, á sus posesiones de la India, y envía á estacionar su flota á la bahía de Besika. El Austria se encargó de tener refrenada á la Bulgaria, mientras que la Serbia, el Montenegro y la Rumania acechan un momento oportuno para deshacerse de su antiguo Señor y dueño.

Despues de haber pasado los Balkanes y Andrinópolis, los Rusos se dirigen á Constantinopla, haciéndose dueños, y cerrando el valle del Danubio, como en Armenia el valle del Éufrates. Á los combates suceden los tratados, los armisticios, las conferencias; y por último, en la paz de San Estéfano, la Rusia dicta las condiciones más ventajosas en su favor, descomponiendo la Turquía europea que queda reducida á

(1) Segun la Constitucion del imperio musulman, pertenece la corona y debe ser Sultan, el miembro de la familia imperial de mayor edad, con tal que no esté loco. Mahomed V, fué declarado demente, y como tal, depuesto; pero ahora se ha dicho en 1879 que habia recobrado el juicio. ¿Deberá volver á ocupar el trono, ó convendrá quitarle la vida?

un pequeño territorio con solo cuatro millones y medio de habitantes, al paso que se agrandan los países emancipados, particularmente la Bulgaria. Todas las Potencias, sin embargo, reclaman y se arman, de modo que el tratado de San Estéfano corria riesgo de periclitar, lo mismo que el de Zúrich; mas la Prusia, que, hasta entónces se habia mantenido neutral y con cierta reserva, se interpone, y en un Congreso celebrado en Berlin se discuten nuevamente y se arreglan las condiciones de la paz.

Á la Turquía se le devuelven dos millones y medio de súbditos, pero bajo la incómoda tutela de las Potencias, lo cual la deja expuesta á todas las intrigas. La Serbia aumenta su poblacion con 400,000 habitantes; el Montenegro, la Rumania, se hacen enteramente independientes. Esta última con la Valaquia y la Moldavia reunidas ya en 1861, fué constituida por el tratado de Paris, y ahora se agranda con 84,000 habitantes, y obtiene hasta 48,857 kilómetros cuadrados de terreno, no teniendo más que 37,560, si bien es verdad que pierde la Besarabia que pasa al dominio de la Turquía, cuyo país es fertilísimo, y posee un animado y nutrido comercio; así es que, despues de lo mucho que habia cooperado al éxito de la guerra, aquella compensacion parece ser una muy escasa recompensa. El belicoso Montenegro se aumenta con 116,000 habitantes y agranda su territorio desde 4366 hasta 9475 kilómetros, con Antivari, puerto situado sobre las orillas del mar.

La civilizacion se halla en proporcion de los elementos cristianos que se conservan en estos países; así, mientras que en la Turquía cada dia va en mayor decadencia, la Bulgaria, la Serbia y la Armenia, vuelven á renacer como naciones, con su vida y sus costumbres patriarcales.

La Bulgaria que era la mayor de las posesiones turcas con una extencion de 80,000 kilómetros cuadrados á lo largo de las orillas del Mar Negro, del Danubio, y de los Balkanes, vuelta á ser católica y recobrada su vida municipal, á pesar de la Rusia, era ya ántes una provincia autónoma; pero se trataba de impedir el que se separase de la Puerta, porque hallándose situada al Mediodía de los Balkanes, podria llegar á ser algun dia la heredera del imperio turco: mas el Austria y la Inglaterra quisieron que sirviese de antemural para alejar á los Rusos de Andrinópolis. Por eso se le ha dado un rey constitucional, el príncipe Alejandro de Battemberg. Con poblaciones mayores que la Serbia, defendida por los Balkanes y por el Danubio, y poseyendo las mejores fortalezas que tenia la Turquía, tales como Widin, Varna y Plewna, y con buenos desembarcaderos en el Mar Negro y muchas ciudades importantes, llegará á ser un país floreciente.

La Rumelia oriental que consta de 750,000 habitantes, tiene un Gobernador cristiano, y su dependencia de la Puerta no ha sido bien definida, y se halla indeterminada.

La Rusia no obtenia ningun aumento de territorio en Europa; pero en Asia habia conquistado uno de grandísima extension, que le fué cercenado, dejándola dueña, sin embargo, de Batoun y de Kars, á orillas del Mar Negro.

El Austria ocupa la Bosnia, la Herzegovina y Novi-Bazar, pero sin lastimar por eso la soberanía de la Puerta, dejando que en los alminares de las mezquitas ondee al viento la bandera turca, y que en las oraciones públicas se nombre al Gran Señor. Allí son libres todos los cultos; y las rentas y contribuciones se invierten en el servicio del país. Posesionada de él despues de la tenaz y sanguinaria resistencia que encontró, tratará de consolidarse por medio de una administracion patriarcal. Éste será el campo de sus futuros incrementos, en razon de que querrán unirse á él la Bulgaria, la Rumelia oriental, la Bosnia, la Herzegovina y Novi-Bazar agradecidas á la Rusia á la que son deudoras de su propia independencia.

Existen todavía grandes dificultades para la ejecucion de las condiciones de aquella paz: El Montenegro no se contenta con solo los terrenos que se le han adjudicado, y pide el Epiro y Janina: la Rumania, obligada á conceder el derecho de ciudadanía á 400 mil Judíos, considera como agobiada, con esta carga, su propia poblacion. En Armenia, en el Asia Menor, en la Rumelia y en Candia se suscitan y ocurren todos los dias disturbios y querellas. La Alemania codicia con ansia hacerse dueña de Ródas; mas como suele suceder en todos los Congresos, las Potencias reunidas se ven obligadas á tener que reconocer y respetar derechos de justicia que cada una de ellas desconoce por particulares intereses: tales son la libertad de conciencia y de cultos, la declaracion del Estado lego, y la igualdad comercial para nacionales y extranjeros.

En suma, la Turquía ha ido siempre perdiendo con la reconstitucion y renacimiento de las naciones cristianas. En Europa, de 528,033 kilómetros cuadrados que poseia, ha quedado reducida á solos 338,168; y su poblacion, desde trece millones de almas con que contaba, solo tiene ahora nueve millones, aun contando la Bosnia y la Herzegovina. Sus posesiones de Asia le han sido garantizadas, pero los tres millones de cristianos que habitan en ellas son muy superiores á los musulmanes.

La isla de Chipre, tan amada de los Fenicios y de los Hebreos; aquella isla encantadora en donde los Griegos pusieron la cuna y la morada de los Dioses del amor, erigiendo en Chipriña

los famosos templos de Páfos y Amatonta, se había quedado siendo el punto más avanzado del imperio latino en el Levante. Cuando el último de los Lusitanos se casó con Catalina Cornaro, noble veneciana, la República veneciana, para honrarle, adoptó á aquella, y en virtud de esta adopción, se hizo su heredera, y llegó á poseer la isla desde el año de 1489 al 1570 que se la arrancó é hizo dueña de ella la Puerta. Ésta no se cuidó de otra cosa más que de estrujar al pueblo y sacar cuanto podía de un país, riquísimo por su suelo, por sus abundantes minerales, por sus bosques y por su comercio; descuidando completamente el administrar bien los diez y seis distritos en que está dividido, y la capital Nicosia.

En aquella época había dos millones de habitantes, y hoy día apenas llegan á sesenta mil diseminados en los 9,600 kilómetros de su superficie, y de los cuales son turcos la tercera parte de ellos, y los demas son Griegos. La Inglaterra ha conseguido la administración temporal de la isla, lo cual aumenta siempre su poder en el Mediterráneo. Es verdad que para poder utilizar y volver la riqueza al país y la fertilidad á aquel suelo y á aquel mar, hay que trabajar muchísimo, porque todo se halla en el mayor abandono (1). Hay que abrir caminos, reconstruir casas, acueductos, dar salida á las aguas estancadas, y hacer buenos reglamentos. nord Beaconsfield, á quien le cabe la gloria de haber hecho semejante adquisición sin derramamiento de sangre, ni por medios violentos, con la sola obligación de velar y promover el mejoramiento de los países del Asia Menor, se explicó en la Alta Cámara en estos términos: « El Gobierno de la reina, dijo, tenía por único objeto político el mantener á la Turquía como Estado independiente; tal era también el objeto de la Europa, estando todos persuadidos que ninguna otra podría sustituirse á la Turquía, como potencia, siendo todas muy diminutas. Es muy fácil el repetir que el imperio otomano está á punto de desaparecer; pero ningún hombre de Estado se propone semejante solución, como medio práctico, por las dificultades que resultarían; y si llegase á ser desmembrado, este desmembramiento acarrearía una guerra larga y terrible (2). »

(1) Horriblemente asolado por las langostas de las cuales en 1868-69, se recogieron como unos sesenta millones de estos insectos, y unos ocho millones de huevos.

Las escavaciones del conde Palma de Cesnola, ejecutadas en las ruinas de Páfos, Idalia y otros puntos dieron por resultado riquísimos descubrimientos en estatuas, joyas, y monumentos del arte fenicio y helénico.

(2) El señor de Mac-Coen en su *Our new Protectorate* da amplísimos detalles sobre la situación actual y las condiciones en que se halla la isla.

M. Waddington, ministro de la República francesa, declaró

Estas intervenciones cambian enteramente el derecho internacional. Hasta la guerra de Crimea, la Turquía era mirada como esencialmente pésima, era considerada como un adversario común que debería ser arrojado, por lo ménos, de Europa, y se alegraban todos cuando veían á las poblaciones cristianas alzar muy erguida la cabeza, con la frente serena, y llenas de vida, al lado mismo del padiska rodeado de eunucos, de odaliscas, de mudos y de ulemas. Después se trató de darle el sentimiento de la propia responsabilidad, de emanciparla de la Rusia, de reconciliarla con sus súbditos; pero estos mismos impiden las mal hilvanadas y ponderadas reformas; y en seguida, esas mismas Potencias que habían declarado independiente á la Turquía, vienen á imponerle reglas y condiciones, constituciones y fronteras. Verdad es que tiene todavía un buen ejército, y que no se verá perturbada con las continuas insurrecciones de los países emancipados; y que además tiene á sus espaldas la Turquía asiática, y cuenta con el favor y simpatía de todos los musulmanes. Á pesar de esto, un pueblo gastado por la poligamia y por la esclavitud, perecerá por las armas, como medró por las armas; y el mundo que aplaudió las cruzadas, á los Españoles, á los Normandos que arrojaron á los Musulmanes de la Sicilia, de la Iberia y de la Hungría, se regocijará con este triunfo de la civilización, á pesar de cuánto hablen los gaceteros y los diplomáticos.

XI

LA GRECIA.

De todos los países que han conseguido sustraerse del dominio de la Turquía, la Grecia fué la que excitó más las simpatías de la Europa y el númen de los poetas. Las grandes esperanzas que se concibieron, no se han visto todavía realizadas, bien sea porque le faltan las provincias más importantes, tales como el Epiro y la Tesalia; ó bien porque no ha sabido establecer un orden de cosas estable y duradero en su gobierno interior, ni aprovechar las ocasiones.

cuáles habían sido el objeto y los designios de la Francia de acuerdo con todos las otras Potencias: « El Congreso de Berlín, dijo, tuvo por objeto, no el destruir el imperio turco, sino hacer el cuerpo mucho más vigoroso y fuerte, á costa de algunos sacrificios necesarios, amputando varios miembros que habían perdido su vitalidad. Tenéis algunas provincias, se dijo á la Turquía, que son para vosotros lo que son para un árbol las ramas secas: desprendeos de ellas sin titubear; todavía os quedará un tronco vigoroso, sano, lleno de savia y magnífico con el cual puede volverse á reconstituir uno de los más bellos imperios del mundo! (3) de Julio de 1879.)

Un pueblo esclavo puede encontrar en su fe, en su patriotismo, en la desesperación misma las virtudes heroicas, bastante poderosas para romper las cadenas que le oprimen y hacerse un arma con ellas para arrojar al extranjero; mas para regular la libertad y saber usar de ella con prudencia, se requiere tener un carácter, y una longanimidad mucho mayores que para conquistarla.

Por la diplomacia de aquella época fué constituido en Grecia un gobierno despótico. Con el alemán Othon, vinieron para dar guarnición cuatro mil Bávaros; el consejo de regencia fué compuesto de miembros de esta nación, que era el gobierno de hecho; y otros muchos Bávaros vinieron también á buscar allí fortuna, á desempeñar cargos y empleos, siendo mejor pagados que lo estaban los naturales griegos. Renacieron las disputas religiosas que deshonraron los últimos momentos del imperio bizantino, é indispusieron á los unos contra los otros. Los préstamos y las contribuciones regulares eran tales que se hacían insoportables á un pueblo acostumbrado á los violentos robos de los Turcos, y las Potencias que se habían constituido garantes, tomaban de esto pretexto para mezclarse é intervenir en el Gobierno, y suscitar partidos.

Una tercera parte de los habitantes vive del tráfico, que es muy corto y nuevo: los capitales escasean, y no se abren nuevas vías por las que pudiese darse salida al mar, á tanta fertilidad y actividad. Atenas, que fué elegida por capital del reino en razón de sus clásicos recuerdos, carece de las condiciones necesarias para llegar á ser una plaza importante de comercio. Othon, rey de protocolo, y apático por naturaleza, no podía convenir á una nación tan llena de antiguas reminiscencias y de impresiones nuevas, con un ministerio supeditado, con la gravosa protección de la Rusia, y teniendo que apaciguar continuamente sublevaciones militares: á pesar de esto, se mantuvo por espacio de treinta años; pero amaneció un día, al fin, en que le despidieron y le volvieron á enviar á su patria, no sin que en ello interviesen las intrigas italianas. En seguida, la Carta ó Constitución de 1844 fué revisada por una Asamblea; y en medio de los tumultos y motines interiores, trabajada por las ambiciones y pretensiones exteriores del bullicio y de la presión de las plazas, se echó á buscar otro rey, y se trajo al príncipe Jorge de Sleswig-Holstein, el cual, confesando que no tenía ni la experiencia, ni la capacidad necesarias para gobernar una nación, se puso en las manos de Dios que protege á los débiles.

Más pequeña que su pueblo, la Grecia tiene una necesidad continua de vivir, por decir así,

por afuera; por esta razón se ve residir á su aristocracia comercial en Constantinopla, Esmirna, Alejandría, Odesa y Trieste, y se encuentran á muchos Griegos establecidos en Marsella, París, Liverpool, y New-York; en Lóndres hay una colonia muy importante de ellos, que puede considerarse como la principal. Las mejores instituciones que existen en el país son debidas á los Griegos que habitan fuera de él. Los Sinas, los Varvekis, los Bernadakis, los Arsakis, los Sturnaris y los Tossistas han creado en Grecia establecimientos de instrucción pública y de beneficencia, y envían cañones y fusiles. En Atenas se ha fundado una Universidad, y una escuela de Bellas Artes y de Arqueología: el baron Sina de Viena, ha establecido un Observatorio; Sakellarios dió 5395 volúmenes que han sido el núcleo de una Biblioteca á cuya formación y aumento todos los sabios de Europa consideraron como un deber el contribuir.

Se desarrolla el sentimiento espontáneo de la melodía fina y original (1). La lengua va adquiriendo regularidad, desenvoltura y flexibilidad; y con los usos y debates parlamentarios, quedó resuelta la disputa entre los neólogos y los arqueólogos; y si los hermanos Panajoti, jefes de la escuela arcaica, consiguieron hacer prevalecer al principio el estilo de los doctos tales como Polisoides, Karacincias, Pardikaris y otros muchos cantores de la revolución; Calvi, Cristópulos, Cornaro, Villaros, Sakellarios, Pikkolos, y Salomos no tardaron mucho en adoptar y hacer uso, con buen éxito, del lenguaje vulgar; lo mismo que Típaldo, Caridis, Valoritis..... cantando las fuertes impresiones y los dulces afectos; abrían una era nueva al lenguaje griego, mientras que pocos años antes, hasta en Atenas mismo, no se hablaba más que albanés. Alejandro Suzzo, deificado una vez, y maltratado otras por la opinión pública que tan pronto irritaba con su ironía, como exaltaba con entusiasmo, cantó la revolución, luego la sublevación del Epiro del año 1854, en seguida la guerra de Crimea, y fué tan original en sus actos, como en sus escritos. Falleció en 1863.

Parecía una anomalía el que las Islas Jónicas quedasen en poder de la Inglaterra, como uno de sus dominios, pero esta potencia no faltó á sus compromisos y á las promesas hechas á la Grecia; y sin ser compelida por una guerra, ni por las reclamaciones de las otras Potencias, el alto lord comisario convocó un Parlamento, y manifestó en él que la reina de la Gran Bretaña

(1) Recuerdos de una misión musical en Grecia, y en Oriente por L.-T. BOURGALT-DOUCOUDRAY, 1878.